

PERLITAS

**Circular las palabras para habitar historias y hacer  
memorias. Reseña de Solis, A. C. (comp.). (2021).  
*Palimpsesto. Militancias, dictaduras y derechos  
humanos. Córdoba: FFyH-UNC***

**Tatiana del Valle Alvarez**  
*tatiana.alvarez@mi.unc.edu.ar*

**Sofía Marciale Ochea**  
*sofia.marcialeochea@gmail.com*

Facultad de Psicología  
Universidad Nacional de Córdoba  
Córdoba – Argentina

CORRECCIÓN LITERARIA  
Valentina Goldraj

Recibido: 16 de mayo de 2022 / Aprobado para publicación: 15 de junio de 2022



Copyright © 2018 Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH está bajo una  
Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

**Circular las palabras para habitar historias y hacer  
memorias. Reseña de Solis, A. C. (comp.). (2021).  
*Palimpsesto. Militancias, dictaduras y derechos  
humanos. Córdoba: FFyH-UNC***

TATIANA DEL VALLE ALVAREZ

SOFÍA MARCIALE OCHEA

*Palimpsesto. Militancias, dictaduras y derechos humanos* es un libro digital compilado por Ana Carol Solis, que expone parte de los recorridos realizados por el equipo de investigaciones “Militancias, dictaduras y derechos humanos en la historia reciente de Córdoba”. Este libro forma parte de las [Colecciones del CIFYH](#), enlazado al Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en la Universidad Nacional de Córdoba. Se trata de una apuesta por fortalecer la producción y difusión de trabajos locales, con una potente impronta situada en la construcción colectiva de saberes.

En las páginas que lo componen, surgen las letras de historiadorxs, filósofoxs, comunicadorxs sociales y educadorxs populares, así como el ejercicio de la docencia y la investigación en el tránsito continuo de sus quehaceres. Esta perspectiva interdisciplinaria fue el telón que convocó a una escritura plural y diversa, donde se enunciaron y pusieron en circulación múltiples experiencias en relación a tres ejes conceptuales que articulan el libro: *Militancias, Dictaduras y Derechos Humanos*. Como propósito central, se trazaron diálogos entrecruzando el trabajo colectivo del equipo de investigaciones con el de otras personas que colaboraron enérgicamente para que el libro fuera una posibilidad, incluso en un contexto de acontecimientos sociales y personales que signaron un particular cotidiano. Como refieren en las primeras páginas: “pese a la pandemia y los

avatares de la vida puesta en tensión, este libro es expresión de un esfuerzo que va más allá de las individualidades y los derroteros personales” (Solis, 2021: 17). A través de este trabajo colectivo que resaltamos, el libro nos permite ahondar en la idea de que no son textos sueltos, sino que hubo una tarea conjunta y minuciosa de búsqueda, selección y cuidado más allá de la propuesta de lxs distintxs autorxs. Una tarea que lxs encuentra y se entrama de reflexividad, es decir, de la capacidad de autorreflexionar sobre el trabajo propio y el de todxs.

La primera parte, bajo el nombre *Militancias*, consta de tres capítulos que nos llevan a pensar en el encuentro de nuevos y viejos sentidos en las formas de concebir las prácticas de militancia política. Nos hablan sobre cómo se fueron generando compromisos colectivos de querer transformar una sociedad desigual desde distintos lugares y distintas épocas. Esta idea se puede imprimir en lo que escribe Leandro Inchauspe acerca de cómo las militancias de izquierda y Montoneros fueron el foco del terrorismo de Estado, al ser consideradas blanco de la construcción del enemigo común. El autor utiliza como recurso los documentos del fundamento de la sentencia de la [Megacausa La Perla-Campo La Ribera-D2 o Menéndez III](#). Nos parece necesario resaltar cómo desde el proceso judicial trascienden no solo aquellas valoraciones propias de ese ámbito, sino además la importancia de todas aquellas construcciones teóricas que derivan de ese hecho histórico.

Por su parte, María Paula Puttini narra la historia de lxs hijxs de las personas represaliadas durante la última dictadura militar. En un contexto signado por los silencios, el olvido y la impunidad, personas comprometidas generaron espacios de encuentro seguros, donde niñxs y adolescentes tuvieron la posibilidad de hablar sobre sus historias y construir redes. Es a partir de esta experiencia de haber(se) compartido, de reconocerse como sujetxs de derecho, que hicieron camino y cimiento de lo que posteriormente fue llamado [Hijas e Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio](#). En su perfil de Twitter puede leerse una descripción que dice: “[Somos una organización de Derechos Humanos, desde 1995 en lucha por la memoria, la verdad y la justicia, por el Juicio y Castigo y Condena Social](#)”.

Lucía Avendaño y Romina Molina finalizan el primer eje del libro, acercándonos a diversas experiencias de acciones artísticas en el espacio público

de Córdoba, impulsadas por el colectivo Costuras Urbanas.<sup>1</sup> Las mujeres que conformaron este espacio encontraron y construyeron desde allí nuevas formas de resistencia al modelo neoliberal, haciendo público lo privado y dando a conocer en las calles otros modos de militancia política en la última década del siglo XX. Desde 1997 hasta el 2000, “sus acciones artístico colectivas conformaron un conjunto de prácticas y narraciones de diversa materialidad (visuales, corporales, sonoras, textuales y procesuales), que se generaron en el intercambio entre las integrantes del grupo y los transeúntes” (Avendaño y Molina, 2021: 68).

El eje de las *Militancias* nos hace pensar en los variados mecanismos para generar cambios desde la participación social, comprendiéndolos a lo largo del tiempo y a partir de los diferentes contextos donde influyeron (y continúan haciéndolo). Esto nos permite indagar en las nuevas herramientas y los lenguajes que fueron construyéndose desde las militancias, así como en los modos de traer aquellas múltiples luchas llenas de historias y memorias a momentos presentes. De esta manera, destacamos la importancia de la ocupación del espacio público, en particular las calles, lugar fundamental para las transformaciones que suscitan las acciones colectivas. Creemos que un punto a pensar es de qué manera se generan militancias en la actualidad y van dejándose ver marcas generacionales que dan cuerpo a las formas de hacer y a los lenguajes que utilizamos.

Zambulléndonos en el segundo eje del libro, el cual lleva por nombre *Dictaduras*, podemos analizar cómo aquello que pareciera haber sido espontáneo, fue un plan orquestado de exterminio y tortura durante la última dictadura militar. El texto de Laura Bonafé, Marina Giraudo y María Victoria Tejeda desarrolla parte de las políticas referidas a lo económico. Con énfasis en un campo local, la irrupción en la economía tuvo una repercusión negativa sobre las industrias cordobesas, sobre todo mediante un proceso de desindustrialización selectiva, lo cual generó una desigualdad en los sectores industriales, centralizando la riqueza y actividad en unos pocos. Este entramado se desarrolla con base al análisis de notas periodísticas entre los años 1976 y 1983 publicadas en el diario cordobés *La Voz*

---

<sup>1</sup> “El colectivo Costuras Urbanas surgió en la ciudad de Córdoba en 1997 a partir del proceso de formación y búsqueda de un grupo de personas que realizaba un seminario optativo en la UNC, en el cual, eran invitadxs a llevar a la práctica una intervención en los espacios públicos” (Avendaño y Molina, 2021: 68).

*del Interior*, las cuales dan cuenta de cómo las diferentes medidas generaron sus efectos devastadores.

La utilización de los poderes del Estado a través de la administración pública fue otra de las formas mediante la cual el terrorismo de Estado ejerció violencia. El texto “Papeles en movimiento. Hallazgos y decisiones entre el archivo y la fuente” de Ana Carol Solis y Janet Florencia Paez da cuenta de la puesta en valor del análisis de los documentos. Estos nos cuentan, nos hablan, dan testimonio de lo acontecido, y también ayudan a reconstruir las historias de los grupos y las vidas que fueron blancos de la represión y las violencias.

Si partimos desde esta mirada, que le brinda un nuevo lugar al análisis de documentos y que piensa otra forma de utilización de los papeles, continuamos con la propuesta del texto de Guadalupe Samoluk que hace hincapié en repensar el trabajo en los juicios de lesa humanidad desde fuentes documentales. No se trata solamente de pensarlas como pruebas para la justicia, sino además de la posibilidad de concebirlas de otras maneras. Esto ya que no son solo fuentes escritas que demuestran cómo la dictadura asesinó y torturó a personas, sino que también traen en esas escrituras historias de vida, historias que reconstruyen las memorias colectivas.

La lectura de este eje nos invita a pensar en la sociedad en la que vivimos y construimos día a día, y en cómo en diferentes sectores de ella se naturalizan formas de vivir que replican esas violencias pasadas ejercidas desde los poderes del Estado –con resonancias presentes– que son analizadas en los escritos. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Qué hacemos con esta forma de vivir en sociedad? ¿Cómo construimos una vida en sociedad que sea garante de derechos humanos? ¿Cómo construimos una sociedad más justa y más digna?

El tercer eje, nombrado *Derechos Humanos*, nos convida formas posibles de dar respuestas a nuestros interrogantes. Lucía Avendaño, Fátima Bocchetti y Romina Molina plasman el trabajo que se lleva a cabo en los [Espacios para la Memoria en Córdoba](#). Mediante prácticas construidas desde la pedagogía de la memoria, proponen rescatar la importancia de las construcciones colectivas, ya que esta tiene como propósito enseñar y aprender la historia reciente “a partir de la enunciación de preguntas, sumergiéndonos en la categoría de memoria y sus narrativas, poniendo en evidencia que la reconstrucción del pasado reciente es

necesariamente inacabada, cambiante y en permanente revisión” (Avendaño, Boccetti y Molina, 2021: 166). Recuperar el pasado reciente en los presentes que van siendo implica resignificar distintos modos de hacer sociedad, entendiendo a la construcción de la memoria colectiva como un derecho de todxs.

Por su parte, Emiliano Fessia nos acerca una de esas posibles formas de hacer sociedad, invitándonos a pensar que nuestras realidades son transformables, y que todxs nosotrxs podemos ser parte de esas transformaciones en tanto y en cuanto nos reconozcamos como sujetxs políticxs. Repensar la vida en democracia implica poder formar una capacidad crítica para problematizar los diferentes sentidos de las acciones que se ponen en práctica, en una sociedad constituida sobre estructuras capitalistas reflejadas en formas neoliberales de gobernar. Desde este último eje, podemos abrazar la idea de que los Derechos Humanos no nos fueron dados, sino que son una lucha, y que continúa vigente el compromiso por su garantía, defensa y ampliación.

¿Por qué escribimos lo que escribimos? ¿Y desde dónde lo hacemos? El lugar desde el cual escribimos esta reseña es reconociéndonos como mujeres cordobesas que tienen la posibilidad de acceder, permanecer y realizar una práctica final de la carrera de Licenciatura en Psicología, que nos permitirá el egreso de la Universidad Pública. Entonces, desde este lugar nos preguntamos: ¿Por qué la hacemos? ¿Por qué elegimos este tipo de construcción colectiva? ¿Qué nos motiva a leer y luego escribir nuestras resonancias? ¿De qué manera creemos que esta producción de saberes aporta a las psicologías locales y contemporáneas? En el camino de la búsqueda de nuevas lecturas acerca de las representaciones y prácticas sobre la última dictadura militar en ámbitos educativos, conmemorativos y profesionales de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba –tema de nuestra práctica final–, nos encontramos con producciones generadas por fuera de la psicología que nos llevaron a (re)pensar cómo las construcciones de conocimientos son muchos más fructíferas cuando se abordan desde miradas interdisciplinarias.

Psicologías hay muchas y muy variadas, pero elegimos pensar una forma de hacer psicología anclada en un paradigma crítico de las ciencias sociales. Esta perspectiva nos permite comprender que las vidas cotidianas son constituidas a partir de relaciones, discursos y prácticas en permanente cambio, atravesadas por

conflictos y tensiones, y entramadas en contextos socioculturales, económicos, históricos y políticos. Creemos que desde esta mirada se pueden producir y generar aportes a la elaboración de saberes que recuperen y den cuenta de los procesos de memorias.

El libro *Palimpsesto. Militancias, dictaduras y derechos humanos* da cuenta de la búsqueda e indagación acerca de cómo la construcción de saberes nunca puede ser una práctica lineal, estática y aislada. Más bien, debe hacerse camino junto al compromiso de apostar por producciones que no queden en la mera publicación –que resulta necesaria–, sino que también sean una forma de construcción de derechos humanos que pongan en circulación estos y otros saberes. En este sentido, recuperamos lo que trama un palimpsesto, donde todas aquellas palabras que conforman los escritos están interconectadas y, a su vez, esos textos se interrelacionan y se ponen en movimiento, entendiendo que el ejercicio de la escritura puede pensarse como el reflejo de la construcción en sociedad en lo que se hace, se deshace, se escribe, se borra, lo que deja huellas. En esos transitar es donde nos permitimos construir nuevos caminos. Entender las construcciones teóricas desde la apertura y el trabajo con otrxs es el camino que creemos resulta enriquecedor para nuestras formaciones. Y, aunque suene redundante, creemos que es lo necesario e indispensable para que lo que nos pasó, no nos vuelva a pasar, y que las violaciones a los derechos humanos que aún se siguen cometiendo no pasen inadvertidas.

### **Sobre las autoras**

TATIANA DEL VALLE ALVAREZ es estudiante avanzada del Profesorado y Licenciatura en Psicología por la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

SOFÍA MARCIALE OCHEA es estudiante avanzada de la Licenciatura en Psicología por la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.